

EL
EVANGELIO
DE
JESÚCRISTO

El Evangelio es la salvación de Dios, quien es el Señor Jesucristo. Esta es la historia de Cristo y de cómo Él, como Cordero de Dios, fue sacrificado por el pecado de toda la humanidad.

1 Pedro 1:18-21 *“Ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, sin mancha y sin contaminación, como la de un cordero, que ya había sido destinado desde antes de que Dios creara el mundo, pero que se manifestó en estos últimos tiempos por amor a ustedes. Por él ustedes creen en Dios, que fue quien lo resucitó de los muertos y lo ha glorificado, para que ustedes tengan puesta su fe y su esperanza en Dios.”*

Él fue enviado a nosotros - **Filipenses 2:8** *Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

Murió en la cruz por tus pecados porque el pecado demanda la pena de muerte - **Romanos 3:23** *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

Pero esta pena de muerte fue pagada por Jesús en su obra en la cruz, y todo lo que queda es que te vuelvas a Él y lo aceptes como Salvador. - **Hechos 3:19** *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando llegue el tiempo. De la presencia del Señor vendrá un refrigerio;*

Nada de nosotros mismos es necesario ni capaz de alcanzar la salvación. Nuestras obras, nuestros hechos, nuestras habilidades no son lo suficientemente dignos ni buenos. **Efesios 2:8-9** *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie.*

Isaías 64:6 *Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapos de inmundicia; y todos nos marchitamos como la hoja; y nuestras iniquidades, como el viento, nos han arrastrado.*

Nuestras justicias y obras son como trapos de inmundicia en comparación con las de Cristo. Debemos arrepentirnos, alejarnos de todo lo que proviene de nosotros mismos y aceptar completamente al Señor Jesús, y Él nos perdonará, nos limpiará y nos salvará. Esta es una promesa de Cristo: todo pecado será perdonado y se nos dará vida eterna y salvación.

- 1 Juan 1:8-9 *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*

Juan 3:15-18 *Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que cree en él, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

Las Escrituras prometen salvación a todos los que creen en Jesucristo, y la salvación no se puede perder ni quitar.

1 Juan 5:10-13 *“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha presentado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Les he escrito estas cosas a ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.”*

San Juan 10:28 *“Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”*

Solo te queda elegir. Solo tienes que aceptar a Jesucristo como tu salvador y arrepentirte de tus pecados, y serás salvo. Eso es todo.

JESÚS
ES
DIOS

Usando solo la Biblia, puedes comprobar fácilmente, sin lugar a dudas, que Jesucristo mismo es el Dios Poderoso.

Presta atención a la redacción específica de los versículos relacionados, porque Dios repite ciertas cosas a lo largo de las Escrituras por una razón.

2 Timoteo 3:16 *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.*

2 Pedro 1:20 *Entendiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.*

Dicho esto, aquí tienes una prueba bíblica con solo unos pocos versículos que muestra la absoluta deidad del Dios Poderoso, el Señor Jesucristo.

Filipenses 2:10-11 *Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

Romanos 14:11 *Porque escrito está: «Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios».* (Por favor, vuelva a leer **Filipenses 2:10-11** y luego **Romanos 14:11**).

Isaías 45:22-23 *«Pongan sus ojos en mí todos los términos de la tierra, y reciban salvación, porque yo soy Dios, y no hay más. Lo he jurado por mí mismo; de mi boca ha salido esta palabra de justicia, y no será revocada: Ante mí se doblará toda rodilla, y ante mí toda lengua jurará»*

Juan 1:1-2 *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*

Este mismo estaba en el principio con Dios.

Juan 1:14 *Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

1 Juan 5:7 *Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.*

Juan 8:58 *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.*

- Pasajes adicionales -

Juan 10:25-30 Jesús les respondió: *Os lo dije, y no creísteis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí. Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os dije. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno. (Lo repite en 1 Juan 5:7: Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.)